

El Mate

Moni Krebs (Argentina/México)

La palabra “mate” tiene su origen en el quechua “mati” o calabaza. Con esta palabra se conoce a la infusión preparada con hojas previamente secadas, cortadas y molidas de la yerba mate mezcladas con agua caliente, muy popular en países como Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil. Para disfrutar del mate, es necesario contar con el recipiente que se utiliza para este propósito, el “mate” (idealmente de calabaza), y la “bombilla”, una especie de sorbete de metal o plata.

Debido a sus propiedades estimulantes y características energéticas, se lo ha comparado al café o al té, pero la realidad es que el mate es único y no puede compararse a ninguna otra bebida.

No existe una receta para “cebar” un mate tradicional perfecto, pero es mucho más complicado que simplemente colocar la yerba en la calabaza y verter el agua caliente. Su técnica de elaboración es todo un ritual.

La forma de hacerlo es poner la yerba en la calabacita llenando hasta la mitad, agregar agua caliente (no hirviendo) y sorber la infusión con la bombilla. Parece simple, pero los entendidos saben que cebar mate es un arte lleno de sutilezas y de mensajes ocultos. El mate se toma de diferentes maneras según las costumbres y

gustos de las diferentes regiones, agregando a la yerba azúcar negro, cascarillas de naranja, canela, o hierbas, como manzanilla, café, menta, etc. En las regiones más cálidas, como Paraguay y Brasil, se toma frío y lo llaman “tereré”.

La tradición es servir la infusión en ronda durante una “mateada”. El cebador, que suele ser el anfitrión, bebe el primer mate. Luego, lo llenará nuevamente con agua caliente y entregará el mate a la siguiente persona a su derecha en la rueda, quien lo sorberá completamente y lo devolverá al cebador, y así sucesivamente, hasta que, manteniendo el mismo orden, todos hayan bebido.

Estas características hacen que el mate sea mucho más que una bebida. Es un elemento de vinculación, símbolo de confianza, amistad e intimidad entre las personas que lo comparten, una deliciosa infusión sudamericana rebosante de sabor, confraternidad y tradición. Argentina es el mayor productor y consumidor mundial de mate. En Uruguay esta tradición puede considerarse un factor de identidad nacional.

